

ABRAHAM CACERES CABANA

Los Guardianes del Geoparque Mundial de la UNESCO Colca y Volcanes de Andagua



Los Guardianes del Geoparque Mundial de
De la UNESCO Colca y Volcanes de Andagua.

Autor – Editor:

© Abraham Cáceres Cabana

Calle Flora Tristán Mz.Q LT 10 – Hunter

abrahamcacerescabana@gmail.com

Arequipa – Perú

Prologo

Los geoparques son territorios del mundo ricos en patrimonio geológico, histórico y cultural, al que sus habitantes cuidan y protegen; como el Geoparque Colca y Volcanes de Andagua, donde los pobladores usan su creatividad para difundir la importancia del lugar donde viven, y promover los cuidados, que todos, personas de cualquier edad, debemos procurar para mantener que nuestros territorios sigan siendo extraordinarios en su ecosistema y en su cultura.

Por eso es que el licenciado Abraham Cáceres, desde que su región fue nombrada Geoparque, hace trabajo voluntario en favor de que niñas, niños y jóvenes, aprecien su territorio y se conviertan en promotores, y guardianes de este. Con esa intención crea las geomascotas, y sus aventuras; mediante las cuales dará a conocer a quienes lo lean, las características del Geoparque y ciencias básicas de la tierra, que serán aportes para la geoeducación. Todo ello con el objetivo de motivar a las niñas, niños y jóvenes, a ser actores de su Geoparque, que los hará también protagonistas de su propia vida.

Proteger, amar y cuidar el lugar donde vivimos, los seres que en él habitan, y la cultura única e irrepetible de la que formamos parte, permitirá que las futuras generaciones puedan seguir viviendo con los mismos recursos que hemos disfrutado nosotros.

Hacer de este mundo un lugar mejor para todos, es la agradecida actitud que debemos de tener, por el privilegio que gozamos de vivir en lugares maravillosos como el Geoparque Colca y volcanes de Andagua. Y ¿Qué mejor modo para empezar a hacerlo? Que el conocimiento accesible de modo entretenido. De ahí que documentos como el presente, sean necesarios para aportar a la Geoeducación, disciplina indispensable de nuestros días, cuyo objetivo es enseñar a comprender la tierra para que crezca el interés en cuidarla y protegerla.

Los Geoparques buscan que el desarrollo sostenible y sustentable sea nuestro modo de vivir, y también promueven el hermanamiento entre los pueblos; en el Geoparque Comarca Minera Hidalgo, en México, sabemos que las niñas, los niños y los jóvenes de Perú, son la riqueza más importante de su territorio, y que en su futuro está convertirse en guardianes de su Geoparque, y en estrellas de su propia historia.

Que la sabiduría de la cultura madre, que caminó sobre la ceniza de los volcanes de Andagua y la hierba de los valles de Colca, inspiren sus acciones para conservar su geoparque.

L Luz María Ruiz Pelcastre

Autora de los libros digitales de la muñeca Lúa,
disponibles en <https://geoparquecomarcaminerainfantil.com>

Contenido

Capítulo 1:
El Encuentro con los guardianes 11

Capítulo 2:
El Valle del Colca y el Cóndor Andino. 18

Capítulo 3:
La Reserva Salinas Aguada Blanca y la Vicuña 25

Capítulo 4:
Valle de los Volcanes y la nutria 30

Capítulo 5:
El Zorro y las Altas Montañas. 39

Capítulo 6:
Un Desafío para Todos 45

Capítulo Final:
La Lección Aprendida 51

Pequeños secretos ¿sabías que? 55

Glosario de Términos. 58

Preguntas para Reflexionar 60

Introduccion

En un rincón mágico de la tierra, en el corazón de los Andes peruanos, entre valles, cañones y Volcanes existe un lugar único que parece sacado de un cuento de hadas. Este lugar es el **Geoparque Mundial de la UNESCO Colca y Volcanes de Andagua**. Aquí, las montañas se elevan con majestuosidad, los volcanes rugen con fuerza, y la naturaleza se muestra en toda su grandeza. Pero lo más especial de este geoparque no son solo sus paisajes asombrosos, sino los seres que lo cuidan y lo protegen: las **geomascotas**.

El Geoparque no solo es un área natural; es un lugar lleno de historia, cultura y vida, tanto de los pueblos que lo habitan como de los animales y plantas que viven. Sus volcanes, cañones, ríos y lagunas forman un ecosistema único que necesita protección. Y es aquí donde entran en escena las **geomascotas**, seres extraordinarios que tienen una misión muy importante: **cuidar y enseñar a todos sobre la naturaleza, cultura, patrimonio geológico y la biodiversidad del geoparque**.

Las geomascotas son criaturas que representan a los guardianes del lugar: el **Cóndor en quechua Mallku**, que vuela alto sobre el **Valle del Colca**, el **Zorro conocido como Atoq** que observa desde las alturas, la **Nutria**, conocido como Huallaque, que nada en el río Colca y la laguna de Mamacocha, y la **Vicuña conocido en quechua como wik'uña**, que corre libremente por las pampas de la **Reserva Salinas Aguada Blanca**. Cada uno de ellos tiene un papel crucial para proteger el ecosistema y mantener el equilibrio de este maravilloso lugar.

Pero su misión no es fácil, las amenazas como la contaminación, los incendios forestales y la destrucción de los hábitats ponen en riesgo a los animales y a las plantas que viven aquí los volcanes activos, como el **Sabancaya** y el **Coropuna**, son grandes y poderosos, pero también son un recordatorio de

que la naturaleza está en constante movimiento. A veces, las erupciones o los huaycos (derrumbes) cambian el paisaje, pero también nos enseñan que debemos ser conscientes de lo que sucede en nuestro entorno y actuar para cuidarlo.

Por eso, las geomascotas necesitan la ayuda de todos los que quieran aprender a proteger la naturaleza, ¡y eso incluye a ti! Si alguna vez has querido ser un guardián de la Tierra, las geomascotas te invitan a unirte a su misión y descubrir los secretos del Geoparque Colca y Volcanes de Andagua. Aquí aprenderás sobre los volcanes, las especies que viven en las montañas, los ríos y lagunas, y cómo cada uno de nosotros tiene un papel que jugar para proteger estos tesoros naturales.

Ch'aska nombre de niña que significa en quechua (Estrella) e Illapa, nombre de niño que significa en quechua (Rayo) ambos forman parte del **Club 4GEON**, un grupo de exploradores que se comprometen a cuidar y proteger la naturaleza de nuestro planeta. El club tiene como misión promover la conservación de todos los lugares naturales, culturales y enseñar a otros a ser guardianes del geoparque, junto con sus nuevos amigos, las geomascotas, vivirán increíbles aventuras donde aprenderán sobre volcanes, ríos, montañas y animales únicos que viven en el Geoparque Mundial de la UNESCO Colca y Volcanes de Andagua vamos a explorar esta maravillosa aventura.

Sabías que en un lugar muy hermoso donde las montañas tocan el cielo con el Volcan Coropuna y los ríos del Colca fluyen como serpientes, existe un lugar especial: el Geoparque Mundial de la UNESCO. Llamado Colca y Volcanes de Andagua, Es un mundo lleno de maravillas naturales, hogar de criaturas mágicas y guardianes valientes, las *geomascotas*. Pero, ¡hay algo aún más misterioso! Estos guardianes tienen algo muy valioso que proteger sus tesoros."

En este cuento tú también serás parte de esta gran aventura, cada *geomascota* tiene un tesoro especial que representa la belleza de su hogar, para ayudar a nuestros valientes guardianes, deberás encontrar estos tesoros mientras recorres sus hábitats mágicos, ¿Estás listo para comenzar tu búsqueda? Vamos a conocer a cada *geomascota* y su tesoro ¡y no olvides observar muy bien las pistas que te dejarán en el cuento;

El Cóndor y su tesoro.

“El cóndor es el rey de los cielos, vuela alto por encima de las montañas, explorando el inmenso Cañón del Colca, su tesoro es una pluma dorada que brilla con la luz del sol, simbolizando la grandeza y la belleza de las alturas.”



La Nutria y su tesoro.

“La nutria vive en la laguna de mamacocha, en el rio del Colca y su tesoro es una piedra negra que refleja los colores de los volcanes, un símbolo de la pureza del agua y la fuerza de la naturaleza.”



El Zorro y su tesoro.

“El zorro, astuto y sabio, corre por las altas montañas del Geoparque como el Mismi y el Coropuna su tesoro es una colita mágica, un recordatorio del espíritu libre de las montañas.”



La Vicuña y su tesoro

“La vicuña salta entre las rocas de la Reserva Salinas Aguada Blanca, un lugar frío y majestuoso. Su tesoro es una flor de montaña, un símbolo de la belleza escondida en las alturas.”



Ahora que conoces a nuestros guardianes y sus tesoros, es hora de unirte a la búsqueda conjuntamente con Cha'ska e Illapa, quienes recorrerán el territorio del hermoso geoparque Colca y Volcanes de Andagua.



Illapa



Cha'ska

CAPÍTULO 1:

El Encuentro con los guardianes



El sol apenas comenzaba a calentar el aire fresco de la mañana cuando **Ch'aska** e **Illapa** llegaron al Geoparque Colca y Volcanes de Andagua. Estaban emocionados, pues nunca antes habían visto un lugar tan vasto y lleno de misterios. Frente a ellos, se extendía una tierra de montañas altas, un cañón profundo y un paisajes tan hermosos que parecían sacados de un cuento de hadas.





—¿Qué es eso? —preguntó **Ch'aska**, señalando una gran sombra que volaba sobre el cañón.

—¡Es un cóndor! —dijo **Illapa**, con los ojos bien abiertos. —¡Es enorme!

De repente, una suave brisa movió las hojas de un árbol cercano, y algo apareció entre las rocas del Valle del Colca, era el **Cóndor Mallku**, un ave majestuosa que desplegaba sus enormes alas para volar sobre los acantilados, los niños miraron fascinados cómo el cóndor se acercaba, hasta que, con un giro elegante, se posó sobre una roca cercana.

—Bienvenidos al Geoparque, pequeños exploradores —dijo Mallku con voz profunda, mientras su mirada sabihonda los observaba. —Soy el guardián del Valle del Colca, uno de los cañones más profundos del mundo. Mi misión es proteger estos acantilados, donde habitan aves rapaces como yo, enseñar a los visitantes sobre las maravillas de este cañón.

Illapa y **Ch'aska** se acercaron con cautela, aunque nunca habían hablado con un cóndor, sentían una extraña sensación de que este ser tan grande no era peligroso.

—¿Qué podemos aprender aquí? —preguntó **Ch'aska**, llena de curiosidad.



—Aquí, en el Valle del Colca, todo está relacionado con la geología y la vida de las aves. Este cañón, tan profundo y misterioso, es hogar de muchas especies, las formaciones rocosas que ven a su alrededor han sido moldeadas por millones de años de actividad volcánica y erosión, yo, como Mallku, sobrevivo gracias a las corrientes de aire que fluyen entre las rocas y las comidas que encuentro entre los cañones y me encanta volar por los aires.



—¿Y qué otras criaturas viven aquí? —preguntó **Illapa**.

—Guanacos, vizcachas, zorros, toros, burros, ovejas, nutrias, truchas, llamas —respondió Mallku mientras sus ojos brillaban como si recordara viejas historias. —Cada uno tiene su propia forma de adaptarse a este lugar tan especial. Pero, sobre todo, debemos cuidar este ecosistema único.



Justo en ese momento, un suave sonido de campanillas llenó el aire, de las llanuras cercanas, apareció una figura elegante y tranquila, era la **Vicuña (Wik'uña)** una criatura de pelaje suave como la lana y ojos brillantes llenos de sabiduría, se acercó saltando alegremente.



—¡Hola, amigos! Soy Wik'uña y vivo en la Reserva Nacional Salinas Aguada Blanca, un lugar cercano al volcán Misti —saludó con una sonrisa amable. —Mi misión es cuidar las altas montañas y las pampas, donde las plantas luchan por sobrevivir. Aquí, el agua es escasa, pero la vida sigue adelante.

Ch'aska y **Illapa** miraron a Wik'uña con fascinación.

—¿Cómo logran sobrevivir las plantas en este lugar? —preguntó **Illapa**, mirando las rocas secas y la hierba que crecía entre ellas.

—Las plantas aquí han aprendido a resistir las duras condiciones —explicó Wik'uña mientras caminaba suavemente sobre la tierra, muchas de ellas tienen raíces largas que buscan el agua bajo la tierra, otras tienen hojas pequeñas para evitar que el sol las queme y nosotros, los animales, hemos aprendido a adaptarnos al frío y a la poca agua que disponemos para beber.





Ch'aska pensó en la importancia de conservar este tipo de ecosistemas, pero justo cuando estaba a punto de hacer otra pregunta, un salto rápido interrumpió sus pensamientos.

Desde un río cercano apareció la **Nutria (Huallaque)**, deslizándose por las aguas cristalinas de la **Laguna de Mamacocha**, rodeada por los ríos de Chachas y Andagua, con una sonrisa traviesa, nadó hacia la orilla y se acercó a los niños.

—¡Hola! soy Nutria, y soy la guardiana de todas las lagunas y ríos del Geoparque —dijo alegremente mientras se estiraba para salir del agua. —Desde la Laguna de Mamacocha, los ríos de Chachas, Andagua y el río Colca, hasta las aguas termales que recorren este territorio, todos los cuerpos de agua son mi responsabilidad.

—¡Guau! ¿Toda el agua del Geoparque? —dijo Ch'aska, sorprendida.

—Así es —respondió Nutria con una sonrisa. —El calor de los volcanes que hay bajo tierra alimenta las aguas termales y los ríos. Los animales que viven en estos hábitats dependen de estas aguas, y es mi tarea protegerlas. Los ríos de Colca, las aguas de Mamacocha y Orcopampa son el corazón de este ecosistema, y deben ser cuidados con mucho esmero.

—¿Y qué más podemos aprender en el Valle de los Volcanes? —preguntó **Illapa**.



—Aprenderán sobre los ciclos del agua, los minerales y cómo todo está conectado, el calor del suelo alimenta las aguas termales, y estas a su vez mantienen viva la biodiversidad, todo en la naturaleza tiene un propósito, los ríos alimentan las pampas y las tierras bajas, creando un ciclo que mantiene todo el Geoparque (Pachamama) conectado.

Mientras Nutria hablaba, un suave viento sopló desde las montañas, miraron hacia arriba y vieron una figura más, de aspecto solitario pero protector, era el **Zorro Atoq**, quien observaba desde la cima de una roca.

—Soy Atoq —dijo con una voz tranquila pero firme. —Y mi misión es vigilar desde las alturas, desde aquí, puedo ver todo el Geoparque mi trabajo es protegerlo de cualquier amenaza que pueda surgir.

—¿Cómo puedes ver todo desde aquí? —preguntó **Ch'aska**, asombrada por la altura.





—Las altas montañas me dan una perspectiva única —respondió Atoq. —Puedo ver los valles, los ríos, los volcanes, el Cañon, los animales, las plantas todo está conectado, y mi trabajo es asegurarme de que nada perturbe el equilibrio de este lugar, cuando un volcán entra en erupción, o una tormenta afecta la vida de los animales, mi misión es guiar a los seres del Geoparque para mantener la armonía.

Illapa y Ch'aska miraron a Atoq, sintiendo la responsabilidad que él llevaba sobre sus hombros.

—Juntos, somos las **Geomascotas del Geoparque** dijo Mallku, volviendo a acercarse a los niños. Cada uno de nosotros tiene un papel en la protección de este hermoso lugar, y ahora, ustedes también forman parte de esta misión.

Los niños sonrieron, sabiendo que estaban a punto de vivir una aventura increíble, llena de descubrimientos y aprendizaje. ¡Un viaje para convertirse en guardianes del Geoparque!

CAPÍTULO 2:

El Valle del Colca y el Cóndor Andino

El sol ya estaba alto en el cielo, y el aire fresco del Valle del Colca parecía vibrar con vida. **Ch'aska** e **Illapa** seguían a **Mallku**, el imponente **Cóndor Andino**, mientras volaba sobre ellos con sus enormes alas extendidas, cortando el aire con elegancia. El viento suave acariciaba sus rostros mientras miraban abajo, maravillados por el paisaje que se desplegaba ante ellos.

—Este es el **Valle del Colca**, uno de los cañones más profundos del mundo —dijo Mallku, deteniéndose en una roca para que los niños pudieran verlo con más detalle. —Su profundidad es tal que, en algunos puntos, el cañón es más profundo que el famoso Gran Cañón de Estados Unidos. Sin embargo, aquí no solo encontramos maravillas geológicas, sino también una rica biodiversidad.





A lo lejos, **Ch'aska** vio cómo las altas paredes rocosas del cañón parecían acercarse aún más al cielo. Todo a su alrededor parecía hablar de una historia de millones de años, moldeada por las fuerzas de la tierra y el tiempo. Mallku les indicó que miraran hacia abajo, y cuando lo hicieron, vieron una serie de **terrazas agrícolas** que se extendían por las laderas de las montañas.

—Estas terrazas fueron realizadas por las antiguas culturas **Collaguas** y **Cabanas** —explicó Mallku. —Son una muestra del trabajo y sabiduría de las civilizaciones que habitaron este valle, cultivando en terrenos tan empinados. Ellos usaron la geografía de manera ingeniosa para transformar el terreno rocoso en un espacio fértil.

Illapa observó las terrazas y se maravilló por la habilidad de esos antiguos habitantes.

—¡Mira, Ch'aska! —exclamó—. ¡Estas terrazas son un legado del pueblo de Sibayo, conocidos como el **pueblo de piedra**! Ellos construyeron viviendas de piedra que resistieron el paso del tiempo.

Ch'aska asintió con respeto, sabiendo que aquellos pueblos habían creado una civilización duradera en ese entorno desafiante.



—Así es —continuó Mallku—. Este cañón es hogar de muchas especies que se han adaptado a las duras condiciones del terreno aquí, el clima es diverso, y las especies de animales y plantas tienen que ser muy resistentes al sol y al frío.

En ese momento, un **gavilán** cruzó el cielo, su sombra se proyectó sobre el suelo como una flecha. Mallku señaló al ave, que volaba a gran altura.



—Este es uno de los muchos **rapaces** que habitan el cañón, las aves como el gavilán, el águila, y por supuesto, yo, el cóndor, encontramos nuestro hogar en estas tierras altas cerca del acantilado del Cañon, Las corrientes térmicas nos permiten volar largas distancias sin necesidad de batir nuestras alas constantemente, eso nos permite patrullar estos vastos paisajes. Los niños se quedaron en silencio, observando la majestad del gavilán mientras se deslizaba por el aire.

—¿Cómo sobreviven estos animales en un lugar tan frío y cambiante? —preguntó **Ch'aska**, tocando suavemente la tierra y las yerbas.



—Cada criatura tiene una forma de adaptarse a este ambiente —respondió Mallku—. Por ejemplo, el **gato andino** o **tigrillo**, que habita en las zonas rocosas del cañón, tiene un pelaje grueso para protegerse del frío de las noches. El **ta-ruca**, un tipo de venado que vive en las zonas altas, tiene un pelaje más grueso para el frío y una gran agilidad para moverse entre las rocas.

En las orillas de un río cercano, **Ch'aska** vio a lo lejos un grupo de **vizcachas**, roedores que parecían saltar entre las rocas con increíble agilidad.

—¡Mira, son vizcachas! —dijo **Illapa**. —¿Cómo sobreviven ellas aquí?

—Las vizcachas, como muchos de los animales en el Valle del Colca, son nocturnas —explicó Mallku—. Ellas salen por las tardes y noches para evitar el calor abrasador del día. Además, sus patas traseras son extremadamente fuertes, lo que les permite saltar grandes distancias entre las rocas para escapar de los depredadores.





A medida que caminaban, Mallku los condujo hacia el mirador Cruce del condor, que se asomaba sobre el valle desde allí, **Ch'aska** e **Illapa** pudieron ver cómo el río **Colca** serpenteaba por el fondo del cañón, cortando la tierra con su flujo constante en ese momento, Mallku les explicó la importancia de este río para la vida en el valle.

—El río Colca ha sido un elemento esencial para la vida de las comunidades que habitan el valle durante siglos, las personas han dependido de sus aguas para la agricultura, especialmente para el cultivo de **maíz** cabanita, **papa** y otros productos andinos, además, el río es hogar de especies como la **trucha** y camarones que vive en sus aguas frías y claras.

Illapa miró hacia las aguas del río y se sintió pequeño ante la magnitud del paisaje. Había algo fascinante en la forma en que todo en el Valle del Colca parecía estar tan interconectado.

—Las personas que viven aquí, como los habitantes del **pueblo de Sibayo**, Cabanaconde, Huambo, Lari, Tapay, entre otros, han aprendido a convivir con la naturaleza de una manera respetuosa —continuó Mallku—. Ellos entienden la importancia de cuidar el valle, la fauna y la flora, son guardianes de este lugar y de su cultura, como yo, el Cóndor, que vigilo las alturas. De repente, una corriente térmica levantó a Mallku hacia el





cielo, permitiendo que su sombra se proyectara sobre los niños. **Ch'aska** e **Illapa** miraron hacia arriba, sintiendo la sensación de ser pequeños en comparación con la majestuosidad del cóndor.

—Este cañón, aunque parece inhóspito, es un lugar lleno de vida. Cada ser aquí tiene un propósito y una misión. Yo, como el Cóndor Mallku, soy el guardián del cielo. Pero hay otros guardianes, como la **nutria** en los ríos y lagunas, y la **vicuña** en las pampas de las montañas. Todos juntos formamos un equilibrio. **Illapa** miró hacia las montañas cercanas, donde las laderas se llenaban de un manto de nubes.

—¿Sabían que muchos turistas visitan este lugar cada año? —preguntó Mallku, leyendo la curiosidad de los niños. —El **Mirador del Cóndor** es uno de los destinos más populares, y todos vienen aquí para ver la majestuosidad de este lugar y la grandeza de las aves que surcan los cielos.

A medida que el sol comenzaba a descender, pintando el cielo con tonos dorados y naranjas, los niños se sentaron en una roca, observando cómo el cóndor volaba alto, dominando el horizonte.

—Es un lugar tan único —dijo **Ch'aska**, fascinada por lo que había aprendido.

—Y hay mucho más que descubrir —respondió Mallku, con una sonrisa en su mirada sabia. —El Valle del Colca es un lugar que, aunque ha sido moldeado por la geología y el paso del tiempo, sigue siendo un refugio para la vida, asimismo, aquí en el Valle las personas que viven bailan el Wititi una danza reconocida como patrimonio inmaterial de la humanidad por la UNESO.

Cuando la tarde llegó, los niños fueron guiados por Mallku hacia una pequeña casita de piedra, Awana Wasi Sibayo, construida con la misma piedra del valle, era un lugar magnifico donde vieron el proceso de confección de la artesanía textil, un artesano alegre les sonrió y les dio la bienvenida, las paredes frías y sólidas parecían abrazarlos, y pronto fueron a sus habitaciones se acomodaron para descansar, rodeados por el sonido suave del viento que pasaba por el cañón.

—Este es un lugar lleno de historias —pensó **Ch'aska**, mientras se acurrucaba bajo una frazada tejida de lana de alpaca, suave y calura, escuchando las canciones de la naturaleza que resonaban en la noche del del cañón del Colca.



CAPÍTULO 3:

La Reserva Salinas Aguada Blanca y la Vicuña

El sol comenzaba a descender por el horizonte, pintando el cielo de colores anaranjados y morados, mientras **Ch'aska** e **Illapa** caminaban junto a **wik'uña**, la vicuña, por el sendero que serpenteaba entre las altas llanuras de la **Reserva Nacional Salinas Aguada Blanca**. El aire era fresco y cargado de la fragancia de las hierbas secas que crecían en la tierra volcánica. Al fondo, se alzaban las imponentes montañas cubiertas de nieve, con los picos de los volcanes **Misti**, **Chachani**, y el peligroso **Sabancaya** y al otro horizonte el pico del Volcan Coropuna dominando el paisaje. **Sabancaya**, el volcán más activo de la región, lanzaba ocasionalmente columnas de fumarola, recordándoles a todos el poder latente de la tierra.





—Este lugar, aunque parece tranquilo, está lleno de vida y de historia —comenzó a explicar **wik'uña**—. Aquí, las plantas, los animales y los volcanes han aprendido a coexistir en un delicado equilibrio. En este espacio único se encuentran especies que no podrían sobrevivir en otro lugar del mundo.

Illapa miró con asombro hacia los volcanes, especialmente hacia el **Sabancaya**, que parecía respirar en cada estallido de su fumarola.

—¿El **Sabancaya** es tan activo? —preguntó **Ch'aska**, con un tono curioso.

—Sí, **Sabancaya** es el volcán más activo de este lugar su actividad constante, lanzando fumarolas y lava, ha creado un paisaje único, pero también nos recuerda que debemos estar siempre alertas. Aunque este lugar es hermoso, también es peligroso, y debemos recordar que el equilibrio entre todos los elementos de la naturaleza es frágil.

A medida que avanzaban, **Ch'aska** observó algunas **vicuñas** pastando a lo lejos, con sus cuerpos ágiles moviéndose entre las rocas. Sin embargo, también vio a un grupo de **guanacos**, primas de las vicuñas, que recorrían las pampas cercanas. Eran similares, pero un poco más grandes y con una postura más erguida.





—Estas son mis primas —dijo **wik'uña**—. Los **guanacos** viven en las mismas tierras, pero prefieren las áreas más alejadas, mientras que nosotros, las vicuñas, preferimos las pampas más cercanas a los volcanes y las zonas donde la vegetación es un poco más abundante.

Illapa estaba fascinado por la interacción entre las especies, pero también notó algo que lo preocupó. A lo lejos, vio muchos vehículos atravesando la Panamericana, que pasaba por la reserva. Algunas vicuñas, al parecer, se habían acercado a la carretera intentando cruzar.

—Las vicuñas están en peligro por la **Panamericana** —dijo **wik'uña** con tono serio—. Los vehículos que circulan por aquí han matado a muchos de nuestros hermanos y hermanas. Es un problema grave, porque las vicuñas no tienen miedo de acercarse a la carretera. La gente no solo pone en peligro la vida de los animales, sino que también deja mucha **basura** en los costados de la carretera lo que contamina nuestra tierra y agua pone en peligro todo el ecosistema.



Ch'aska e **Illapa** se miraron, preocupados por las palabras de **wik'uña**. Sabían la reserva nacional Salinas Aguada Blanca estaba siendo amenazada por la actividad humana.



—¿Qué podemos hacer? —preguntó **Illapa**.

—La educación es clave —respondió **wik'uña**—. Si más personas entienden la importancia de la reserva y la fragilidad de este lugar, tal vez podamos reducir los impactos negativos. Pero también necesitamos más protección para los animales y el entorno. Las autoridades y la comunidad deben trabajar juntas para garantizar que este hermoso lugar siga siendo hogar de muchas especies, incluida la nuestra.

A medida que continuaban su caminata, el sol se ponía lentamente, sumiendo el paisaje en tonos violetas y dorados. Los niños se sentían más conectados con el lugar, con la tierra que los rodeaba, y sabían que era su responsabilidad compartir lo que habían aprendido.

De repente, un rugido suave cortó el aire. Los niños miraron hacia arriba, sorprendidos al ver que un majestuoso **Cóndor Andino** estaba descendiendo hacia ellos. Con sus enormes alas extendidas, el cóndor parecía estar invitándolos a seguirlo.





—Es hora de partir —dijo **wik'uña**—. El **Cóndor Mallku** nos llevará al **Valle de los Volcanes**, prepárense para una nueva aventura. **Ch'aska** e **Illapa**, emocionados, subieron al cóndor, que con un batir de alas los levantó hacia el cielo. Desde lo alto, los niños miraron hacia abajo, viendo la inmensidad de la **Reserva nacional Salinas Aguada Blanca** extendiéndose a lo lejos, un paisaje lleno de vida y maravillas naturales.



Con una última mirada al impresionante paisaje, los niños se prepararon para el próximo destino. Sabían que el viaje estaba solo comenzando, y el **Cóndor Mallku** los llevaría a nuevas maravillas, donde la naturaleza y los guardianes del **Geoparque** les enseñarían más lecciones sobre el mundo que los rodeaba. —¡Wow, mira! —exclamó Illapa señalando hacia abajo—. ¡Se ve todo tan pequeño desde aquí!

—Es increíble, ¿verdad? —respondió Ch'aska, apretando un poco más su sujeción sobre el Cóndor—. Nunca imaginé que volar fuera tan emocionante.

El Cóndor, con su mirada sabia y serena, les sonrió sin detener el vuelo.



—La vista desde el cielo siempre es diferente. Ahora estamos viajando hacia un lugar muy especial, el **Valle de los Volcanes**. ¡Preparen sus corazones! Este lugar tiene muchas historias que contarles.

CAPITULO 4:

Valle de los Volcanes y la nutria

Poco después, el Cóndor comenzó a descender suavemente, y los niños pudieron ver con más detalle el paisaje que se desplegaba ante ellos. Al fondo, pequeños, medianos conos volcánicos se levantaban hacia el cielo, rodeados por vastos campos de lava seca y pequeñas lagunas que brillaban al sol. Al aterrizar en una pequeña explanada cerca de una laguna cristalina, el Cóndor se detuvo, y los niños saltaron de su espalda, emocionados





—¡Gracias, Mallku! —dijo Ch'aska, mirando al Cóndor con una sonrisa—. Este vuelo ha sido increíble.

—Sí, muchas gracias, Mallku —agregó Illapa, mirando a su alrededor—. Todo se ve tan diferente desde aquí.

El Cóndor asintió con la cabeza, su mirada profunda y sabia.

—Ahora es momento de que exploren este mágico lugar. La **Nutria** los estará esperando. Ella les guiará por el **Valle de los Volcanes**, un lugar lleno de secretos y maravillas naturales donde hay más de 80 conos volcánicos, aprenderán mucho sobre estos volcanes, las criaturas que habitan aquí y cómo todo está interconectado. Recuerden, el respeto por la naturaleza es clave. Los niños se miraron con emoción y luego caminaron juntos hacia una pequeña orilla de una laguna llamada Mamacocha, Allí, junto a las rocas, apareció una figura juguetona y amigable: la **Nutria**, (Huallaque)

—¡Hola, Ch'aska! ¡Hola, Illapa! —saludó la Nutria, agitando su cola—. ¿Listos para comenzar su aventura en el Valle de los Volcanes?

—¡Sí! —respondieron al unísono los niños.

La Nutria les hizo una seña para que se acercaran y comenzaron a caminar por un sendero que bordeaba la laguna. Mientras caminaban, la Nutria les explicó con entusiasmo.



—Este valle es muy especial, los volcanes que ven aquí son monogenéticos. Eso significa que cada uno de ellos solo tiene una erupción, pero deja un gran legado de lava y roca. Aunque parezcan tranquilos ahora, estos volcanes son como guardianes de la tierra, cuidando todo lo que crece a su alrededor.

Illapa observó los volcanes con asombro.

—¿Y por qué son importantes? —preguntó.

La Nutria (Huallaque) sonrió y se sentó sobre una roca cerca de un pequeño arroyo que se unía a la laguna.

—Porque su actividad volcánica ayuda a crear tierras fértiles, donde crecen plantas, como el ichu, los cactus, el trébol rojo que alimentan a muchos animales, como este valle, que está lleno de vida: huallatas, alpacas, toros bravos, y hasta vacas, cada uno de ellos juega un papel en el ecosistema.

Ch'aska miró a su alrededor, buscando estos animales.

—¿Podemos verlos? —preguntó.

La Nutria asintió con la cabeza.

—Claro, ven conmigo. Vamos a caminar hasta el río **Orcom-pampa**, donde los animales suelen descansar. A lo largo del camino, podrán ver cómo los volcanes monogenéticos han dejado su huella, formando tierras volcánicas que alimentan el ciclo de la vida aquí.

Los niños caminaron junto a la Nutria, disfrutando de la calma del lugar, pasaron por la laguna de Chachas, En el camino, observaron un grupo de **alpacas** pastando cerca de unas rocas calientes por el sol intenso, con **huallatas** zambulléndose en el agua fresca de un arroyo cercano, en la distancia, se podían ver toros bravos y vacas tranquilos, bajo el sol.

—Mira esas alpacas, ¡se ven tan suaves! —exclamó Ch'aska, acercándose a uno de los animales.

—Las alpacas son muy resistentes —explicó la Nutria—. Están perfectamente adaptadas a este ambiente de alta montaña. Y lo mismo ocurre con las vacas y los toros. Ellos ayudan a mantener el equilibrio del ecosistema al pastar en las áreas más altas.

De repente, la Nutria se detuvo y miró con tristeza al horizonte.

—Hay algo más que les quiero contar. A veces, en este valle, la





gente que vive aquí, por razones que no comprendo muy bien, enciende los pastizales para que crezca nueva hierba para los animales. Pero, a veces, las llamas escapan de control, y los pastizales se incendian. Cuando eso ocurre, muchos de nuestros amigos mueren, como los **lagartos**, que no pueden escapar a tiempo, o **la araña**, que se ve atrapada entre las llamas, y las **perdices**, muchas veces se quedan sin lugar donde refugiarse, y las pequeñas criaturas mueren.

Ch'aska se detuvo, preocupada.

—¿Y qué pasa con los animales que sobreviven?

La Nutria bajó la cabeza, triste.

—Los que sobreviven tienen que ver a sus hijos llorar, porque han perdido a sus padres. Es un ciclo triste, y aunque algunos pueden encontrar nuevos hogares, es muy doloroso. Es por eso que es tan importante cuidar de nuestra tierra, para que no tengamos que sufrir de nuevo. Los volcanes, los ríos, y todos los animales aquí son una familia, y cuando uno de nosotros se pierde, todos lo sentimos.

Los niños miraron a la Nutria, comprendiendo la gravedad de sus palabras.

—¿Qué podemos hacer para ayudar? —preguntó Illapa, con voz decidida.

La Nutria sonrió levemente, agradecida por la pregunta.

—Lo más importante es recordar siempre que todo está conectado, si cuidamos a la tierra, (Pachamama) cuidamos a los animales y a las personas. No debemos permitir que la codicia o la negligencia destruyan lo que hemos construido juntos, todos somos guardianes de este lugar.

Los niños asintieron con seriedad, sabiendo que ahora tenían una responsabilidad más, además de la curiosidad por explorar.

—Ahora —dijo la Nutria, levantando la cabeza—, sigamos nuestro camino, quiero que vean las **Cataratas de hielo de Pannahua** antes de que el sol se ponga, es un lugar hermoso, pero también es un recordatorio de la fuerza de la naturaleza.

Después de caminar un rato más, la Nutria condujo a los niños por un sendero serpenteante entre montañas hasta llegar a un lugar que parecía sacado de un sueño, vieron como el agua caía el hielo formaba diversas figuras el aire estaba cargado con una fragancia especial, la mezcla de tierra húmeda y arcilla fresca.

La nutria (Huallaque) saliendo del circuito de la catarata, dijo ahora nos dirigimos a nuestra ultima parada un Centro Artesanal llamado el Sol naciente en Chapacoco, caminaron los hermosos lugares, pasaron un rio y llegaron al Centro artesanal.

—Bienvenidos al **Centro de Artesanía el Sol naciente de Chapacoco** —anunció la Nutria, con una sonrisa—. Este es un lugar muy especial, donde la gente de la región crea maravillas con la arcilla. Aquí, las manos de los artesanos dan vida a vasijas, jarros y cántaros que cuentan historias del valle.

Ch'aska e Illapa miraron con asombro a su alrededor. Frente a ellos, había un pequeño taller al aire libre, rodeado de montañas y rocas. Los artesanos, con sus manos hábiles y cuidadosas, estaban trabajando con la arcilla, modelando figuras y utensilios. La tierra parecía cobrar vida entre sus dedos.





—¡Guau! —exclamó Ch'aska, observando cómo un hombre confeccionaba una hermosa figura de barro—. ¡Todo esto es impresionante! Nunca imaginé que la arcilla pudiera convertirse en algo tan hermoso.



—Sí, mira esos cántaros —dijo Illapa, señalando unas piezas perfectamente moldeadas y decoradas con intrincados diseños—. ¡Parece que tienen historias dentro de ellos!

La Nutria sonrió, complacida con su asombro.

—Así es —dijo, mirando una de las vasijas en las manos de una mujer artesana—. Cada pieza tiene un propósito y una historia que contar. Estas figuras, por ejemplo, son parte de la tradición de los pueblos que han vivido en este valle durante siglos. Usan la arcilla para hacer todo tipo de objetos, desde herramientas hasta adornos para ceremonias, asimismo, estos cantaros son llevado en llamas a otras regiones para intercambio con alimentos.

Ch'aska se acercó a una mesa donde un joven artesano estaba moldeando una pequeña vasija. Observó atentamente cómo la arcilla tomaba forma en sus manos.

—¿Cómo haces para que todo quede tan perfecto? —preguntó con curiosidad.

El joven artesano levantó la vista y sonrió.

—Con mucha paciencia y respeto por la tierra —respondió—. La arcilla aquí es especial. Cada vez que formamos una pieza, estamos conectando nuestra historia con la tierra que nos da vida. Illapa, inspirado por lo que escuchaba, se acercó y tocó una de las vasijas decoradas.

—Es increíble cómo todo esto viene de la tierra, ¿verdad? —dijo, pensativo.

—Exactamente —respondió la Nutria—. La arcilla que usan para crear estas piezas viene de los alrededores del valle. Es un material natural que tiene una conexión profunda con el lugar. Los artesanos son como guardianes de estas tradiciones. Ellos también están protegiendo la historia de su gente, a través de sus manos. Los niños miraron a su alrededor, admirados por todo lo que estaban aprendiendo. Cada pieza de cerámica no era solo un objeto; era una pieza de historia, una memoria del lugar que se transmitía de generación en generación.





Después de pasar un tiempo observando y aprendiendo, la Nutria les indicó que era hora de continuar. Los niños, aún maravillados por las obras de arte que acababan de ver, comenzaron a caminar de regreso.

—Ahora, les llevaré a un lugar desde donde podrán ver todo el valle —dijo la Nutria, mientras guiaba a los niños hacia un sendero que los llevaría al mirador de **Antaymarca**.

El camino fue tranquilo, pero el paisaje cambió de manera espectacular a medida que se acercaban al mirador. Finalmente, llegaron a una colina alta, desde donde podían ver todo el valle de los volcanes, los volcanes monogenéticos llamados mellizos, Pucamauras con sus conos majestuosos, las lagunas cristalinas, y los campos de lava que parecían formar un tapiz en la tierra.

—¡Wow! —dijo Illapa, extendiendo los brazos—. ¡Esto es increíble!

—Es hermoso —agregó Ch'aska, mirando el horizonte con asombro.

De repente, un viento suave comenzó a soplar, y el Cóndor apareció en el cielo, surcando las alturas con sus grandes alas extendidas. Sus ojos brillaban con sabiduría y orgullo.



—¡Mallku! —exclamaron los niños, felices de verlo de nuevo. El Cóndor descendió lentamente y aterrizó en el mirador, donde los niños lo recibieron con sonrisas y emoción.

—Parece que les ha gustado todo lo que han aprendido —dijo el Cóndor, observando a los niños con su mirada profunda—. El Valle de los Volcanes tiene muchas más historias que contarles, pero por ahora, ya es hora de descansar. Mañana será un nuevo día de aventuras.

Los niños, emocionados y satisfechos con todo lo que habían vivido, subieron al Cóndor, quienes con un batir fuerte de sus alas, los alzó nuevamente hacia el cielo.

—Nos vemos pronto, amigos —les dijo la Nutria, mientras los observaba alejarse—. Recuerden siempre cuidar lo que hemos aprendido hoy. Ustedes también son ahora parte de la familia del valle.

Mientras volaban hacia el horizonte, Ch'aska e Illapa se miraron, sabiendo que esta aventura quedaría grabada en sus corazones para siempre. Y así, se preparaban para la próxima gran aventura que les esperaba.



CAPÍTULO 5:

El Zorro y las Altas Montañas

Con un suave viento acariciando sus rostros, Ch'aska e Illapa se aferraron a las plumas doradas del Cóndor. Volaban alto, mucho más alto que nunca, dejando atrás las vastas llanuras y las laderas de los volcanes. El Cóndor, con su mirada fija hacia las cumbres, los guió hacia un lugar que parecía tocar el cielo: el pico más alto del Geoparque Mundial de la UNESCO Colca y Volcanes de Andagua. ¡Estaban llegando al Mismi, la montaña que esconde el nacimiento del río Amazonas, el río más grande del mundo.



—¡Miren, niños! —dijo el Cóndor—. Ahí está el Mismi. Con sus 5,597 metros de altura, es la montaña que da vida a la inmensa Amazonía. En sus glaciares, las aguas del Amazonas comienzan su largo viaje hacia el mar.



Ch'aska e Illapa, asombrados por la majestad de la montaña, miraban hacia abajo, donde las tierras del Geoparque se desplegaban como un lienzo. A lo lejos, podían distinguir las nubes que tocaban las cumbres de los volcanes mellizos.

Al llegar al Mismi, el Cóndor aterrizó suavemente en una roca gigante, donde los esperaba un ser tan astuto como sabio: el Zorro (atoq) su pelaje gris, rojizo y blanco, brillaba bajo el sol y su mirada, astuta y tranquila, parecía saber todo sobre la montaña.

—¡Bienvenidos, Ch'aska e Illapa! —dijo el Atoq, con una sonrisa—. Este es el corazón de las montañas. Desde aquí, todo lo que ocurre en los Andes se ve desde lo alto.

Los niños se acercaron al zorro, sentándose cerca de él mientras admiraban el paisaje.



—Atoq, ¿cómo es vivir en tan alto? —preguntó Illapa.

El Zorro rió suavemente.

—Es un lugar solitario, pero muy importante. Las montañas no solo son lugares altos, son guardianes. Cada montaña tiene su propio ecosistema, y es el Apu, (dios) de estos lugares y aquí en el Mismi, todo está conectado. Desde el río Amazonas hasta los valles del Geoparque, todos dependemos de estas alturas. Las plantas, los animales, e incluso las personas que viven en este hermoso lugar.

Ch'aska, curiosa, preguntó:

—¿Qué tipo de animales viven aquí, en las alturas?

El Zorro miró a su alrededor.

—En estas montañas, viven muchos animales. Llamas, alpacas, y hasta pumas. Los pumas, con su sigiloso andar, cazan en las laderas rocosas. Nosotros, los zorros, somos los vigilantes de las alturas. También compartimos las montañas con otras criaturas como las vizcachas, que salen al anochecer, y el cóndor, que vuela alto como yo.



—¡Nunca había visto un puma! —dijo Illapa emocionado.

—Son difíciles de ver —respondió el Atoq—, pero si escuchan con atención, pueden oír sus pasos silenciosos entre las rocas. Ellos también protegen la montaña.





Ch'aska señaló las laderas nevadas del Mismi.

—¿Qué es lo que hace que las montañas sean tan especiales, Atoq?

El Atoq suspiró, mirando hacia el horizonte.

—Las montañas son las que mantienen el equilibrio del mundo. Son como las arterias de la tierra. A través de ellas, circula todo: el agua, la vida, las estaciones. La actividad volcánica, los vientos, todo cambia y transforma el paisaje. Las montañas también protegen a los animales y plantas de las duras condiciones de los valles. Pero el equilibrio es frágil. Las montañas, al igual que los volcanes y los ríos, deben ser respetadas.

De repente, una llama apareció caminando por el sendero rocoso, su pelaje blanco resplandecía bajo el sol.

—¡Mira! —dijo Illapa—, ¡una llama!

El Zorro sonrió y señaló al animal.

—Las llamas son los pastores de las montañas. Ellas, junto con los arrieros, cruzan las laderas y llevan productos entre los pueblos de los Andes. Se cuidan mutuamente, y aunque es difícil vivir aquí, ellos siempre encuentran un camino, incluso a través de los desiertos de nieve.

Mientras hablaban, un grupo de huallatas voló cerca de ellos, pasando por las laderas con sus largas alas.





—Las huallatas son aves migratorias —explicó el Atoq—. Vienen del altiplano y pasan por aquí en su camino hacia el sur. Al igual que los llameros y arrieros, saben encontrar su camino en las montañas.

Los niños asimilaron cada palabra del Atoq, fascinados por todo lo que les enseñaba sobre la montaña. Al mirar hacia las laderas, vieron cómo el paisaje cambiaba a medida que descendían, con el volcán Yanamauras y el volcán Jechapita al fondo, cubiertos por un manto de nubes.

—¿Y los volcanes? —preguntó Ch'aska, observando las enormes montañas.

—Los volcanes son otra parte vital de las montañas. Aquí en el Geoparque, los volcanes son monogenéticos, eso significa que solo tienen una erupción. Es como si nacieran, vivieran y murieran en un solo ciclo. Estos volcanes, como el Puca Mauras, forman parte del paisaje, pero también son la razón por la cual hay tantos cambios en los ríos y la vida. Los volcanes están conectados con la tierra, el aire y el agua.

El Atoq se quedó en silencio por un momento.





—Cada volcán aquí tiene una historia que contar, y el Apu Tutelar de las Montañas el Coropuna, quien observa todo desde las alturas. Pero es importante recordar que las montañas deben ser cuidadas. A veces, las personas no entienden que los volcanes, aunque hermosos, pueden ser peligrosos si no se respetan.

Los niños miraban, comprendiendo lo valioso que era este ecosistema único.

—Atoq, ¿qué podemos hacer para ayudar a proteger estas montañas? —preguntó Illapa.

El Atoq sonrió y les dio una mirada llena de sabiduría.

—Lo más importante, niños, es que aprendan y respeten lo que tienen aquí. Cuidar la tierra, el agua, las plantas y los animales es la clave para que el equilibrio del mundo siga funcionando. Cada uno de nosotros, desde las alturas hasta los valles, tiene una responsabilidad. Y ustedes, como guardianes de este lugar, pueden enseñar a los demás.

En ese momento, el Cóndor apareció en el cielo, planeando suavemente hacia ellos.



—Es hora de regresar, niños. Pero recuerden, siempre que miren las montañas, verán más que solo rocas, verán historias, vida y futuro.

Los niños, con el corazón lleno de sabiduría y gratitud, subieron al Cóndor. Mientras volaban de regreso, podían ver las cumbres de los volcanes, las llamas pastando tranquilamente en las laderas y el vasto horizonte de montañas, sabiendo que todo aquello era un tesoro único y era un territorio de interés internacional, un Geoparque Mundial de la UNESCO Colca y Volcanes de Andagua.

CAPÍTULO 6:

Un Desafío para Todos



Era un día claro y brillante en el Geoparque Mundial de la UNESCO Colca y Volcanes de Andagua. El sol despertaba con suavidad, iluminando las montañas, los volcanes y el Cañon, los niños, Ch'aska e Illapa, se encontraban nuevamente con sus geomascotas, observando el paisaje desde una de las colinas más altas del Valle del Colca.



"Hoy todo se ve tan tranquilo", dijo Illapa, mirando las amplias terrazas que las culturas Collagua y Cabanas habían construido en las laderas del cañón. "Es como si el tiempo se detuviera aquí." "Es cierto", respondió Ch'aska, abrazando su mochila mientras se asomaba al borde de la colina. "Pero ¿sabían ustedes que este lugar tiene muchos secretos escondidos? El Colca, por ejemplo, es uno de los cañones más profundos del mundo, y todo este terreno está lleno de volcanes pequeños, grandes y mas halla esta la reserva nacional Salinas y Aguada Blanca.



“¡Exacto!” dijo Mallku, el cóndor andino, que apareció por encima de ellos, con sus grandes alas extendidas. “Este lugar es muy especial. Pero también es muy frágil.”

“¿Frágil? ¿Cómo?”, preguntó Ch’aska, mirando al cóndor con curiosidad.

“Hoy voy a contarles algo importante”, respondió Mallku mientras planeaba en círculos sobre ellos. “Aunque el paisaje parece estar en paz, hay amenazas que nos afectan a todos. El Geoparque está en peligro, Sabían que los volcanes activos, como el Sabancaya y el Coropuna, son solo una de las muchas amenazas que enfrentamos. Las erupciones de estos volcanes, los huaycos, en temporadas de lluvia, los incendios forestales y la contaminación de los ríos y lagunas, son solo algunas de las cosas que pueden poner en riesgo todo lo que hemos estado aprendiendo.”

Illapa se quedó parado Pero, ¿qué podemos hacer? Este lugar es tan grande, tiene más de 6,580 kilómetros cuadrados aproximadamente conformado por 21 distritos los cuales pertenecen a la provincia de Caylloma y Castilla ¿cómo podemos protegerlo?

Lo primero es entender que todo está interconectado, explicó Mallku mientras se posaba suavemente sobre una roca. Las aguas del río Colca, de Orcompampa las lagunas, por ejemplo, son esenciales para la vida de todos los animales que viven aquí. Pero últimamente, hemos visto mucha basura arrojada en sus orillas. Esto, además de las cenizas de las erupciones, ha contaminado el agua, afectando a los peces, las plantas y los animales como las nutrias.

Y los huaycos también son un peligro, añadió Atok, el zorro, que apareció sigilosamente entre los arbustos cercanos, cuando los volcanes como el Sabancaya entran en erupción, las lluvias intensas pueden causar que la tierra y las piedras caigan, arrastrando todo lo que encuentren a su paso, incluyendo los hogares de los animales y las personas.

Y no olvidemos los incendios forestales, dijo Wik’uña, la vicuña, quien se acercó saltando por la ladera. Cada vez que alguien enciende los pastizales para limpiar el terreno, las llamas se propagan rápidamente, quemando plantas, hierba y todo lo que



está a su alrededor. Muchos animales mueren y otros, como los lagartos, las perdices y las vizcachas, se quedan sin hogar.

Ch'aska e Illapa miraron a sus geomascotas con una mezcla de sorpresa y tristeza. ¿Qué podemos hacer para detener todo eso?, preguntó Illapa, sintiendo el peso de la situación.

“Hay mucho por hacer”, dijo Atok, el zorro, con determinación.



Primero debemos educar en casa a todos sobre la importancia de cuidar la naturaleza, si no cuidamos nuestros ríos, nuestros volcanes y nuestros bosques, animales, plantas todo el ecosistema del Geoparque podría colapsar y todo será muy triste.

“Pero no podemos hacer todo nosotros solos”, añadió Wik'uña, mirando a Ch'aska e Illapa. Necesitamos la ayuda de todos los habitantes de este lugar, y eso incluye a las personas, si enseñamos a los turistas y a las personas que viven en territorio del Geoparque a ser responsables, podemos detener la contaminación y los incendios.

De repente, un estruendo fuerte sacudió el aire, y el suelo tembló ligeramente bajo sus pies. “¡Es el Sabancaya!”, exclamó Mallku, alarmado. “Está entrando en erupción nuevamente.”



¡Tenemos que actuar rápido! dijo la Nutria, quien había estado observando desde un costado. Los ríos del Valle de los Volcanes ya están siendo cubiertos por las cenizas, y pronto el agua se volverá intransitable.

Ch'aska e Illapa miraron a las geomascotas, listas para comenzar su misión. ¿Cómo podemos ayudar?, preguntó Ch'aska.

Vamos a trabajar juntos para salvar todo lo que podamos, dijo Atoq con firmeza. Ch'aska e Illapa, ustedes pueden ayudar a educar a los turistas y a las personas de los pueblos que viven en el Geoparque, les explicarán lo que está en juego si no hacemos algo ahora.

Nosotros nos encargaremos de la protección de la fauna y flora, dijo Wik'uña, y de guiar a los animales hacia las zonas más altas, donde los huaycos y las cenizas no puedan llegar.

yo me encargaré de limpiar los ríos y lagunas, dijo la Huallaque. Si podemos purificar el agua, los peces y las plantas tendrán una oportunidad de sobrevivir.

Y yo volaré alto para asegurarme de que todos los animales estén a salvo y no se queden atrapados en las cenizas o las lluvias de lodo, agregó Mallku. Estaré vigilando desde el aire.





Con un plan claro en mente, el equipo comenzó su trabajo, mientras Mallku volaba alto, observando los movimientos de la erupción, la Nutria y los niños comenzaron a limpiar las orillas de los ríos, retirando todo tipo de basura y restos de los incendios forestales que habían arrasado parte de los campos.



Al mismo tiempo, Atoq y Wik'uña guiaban a los animales más vulnerables, como los guanacos y las vicuñas, hacia zonas más altas del Geoparque. "¡Rápido, vamos!", gritaba Atok mientras se movía entre los arbustos. "El río ya está subiendo, y las aguas del huayco pueden llegar en cualquier momento."

Estamos haciendo lo correcto, dijo Wik'uña, guiando a los animales a un refugio seguro. Juntos, podemos salvar este lugar.

Mientras tanto, Ch'aska e Illapa, con la ayuda de los otros geomascotas, lograron enseñar a los habitantes cercanos sobre los peligros de la contaminación, y los incendios explicaron cómo las erupciones volcánicas y la actividad sísmica estaban afectando el ecosistema y cómo era crucial cambiar la forma en que cuidaban la Pachamama.



Al final del día, después de un trabajo agotador pero necesario, el Geoparque Mundial de la Unesco Colca y Volcanes de Andagua, comenzó a sanar los ríos ya estaban más limpios, y los animales estaban seguros en las áreas más altas. Aunque la erupción del Sabancaya no había cesado, el daño que pudo haber causado había sido mitigado gracias al esfuerzo conjunto de los niños, las geomascotas y los habitantes del lugar.



Lo hemos logrado, dijo Mallku, volando sobre ellos con una sonrisa en su rostro. El Geoparque está más seguro hoy, pero siempre debemos estar alerta. La naturaleza es fuerte, pero nosotros debemos ser más fuertes si queremos protegerla.

Y debemos enseñar a otros cómo cuidar de este lugar maravilloso añadió Ch'aska, mirando el paisaje que comenzaba a recuperar su esplendor.

Así es, dijo Illapa, sonriendo mientras miraba a sus amigos, juntos, podemos lograr que este lugar siga siendo un paraíso en la región de Arequipa.

Con la misión cumplida y el Geoparque más seguro, los niños y las geomascotas se despidieron por un momento. Sabían que el desafío nunca se detendría, pero también sabían que, mientras trabajaran juntos, el equilibrio natural podría restaurarse siempre.

CAPÍTULO FINAL:

La lección aprendida

Mallku, el majestuoso cóndor, alzó la mirada hacia las altas cumbres y, con su voz grave y profunda, dijo: El Geoparque es un lugar lleno de magia y vida, pero también de desafíos. Hemos aprendido que todos tenemos la responsabilidad de cuidar de este precioso lugar, desde los volcanes hasta los valle, desde las montañas hasta los ríos y los cañones, no debemos olvidar lo que hemos vivido, porque siempre habrá algo que proteger. Y nosotros, como guardianes, seremos los primeros en defenderlo.





Atoq, el zorro de mirada sabia y sigilosa, asintió mientras se tomaba un bocado de su desayuno.

Cada rincón del Geoparque guarda un secreto, una historia que contar, como animales de estas tierras, nos hemos unido a los niños para enseñarles lo importante que es cuidar nuestros hogares, las pampas, los ríos, las montañas, los volcanes, las lagunas y el cañon, cuando trabajamos juntos, todo es posible, ya no estamos solos en esta misión.

Wik'uña, lavicuñaquesaltabaconagilidadentrelasrocas, levantó las orejas con una sonrisa, como si quisiera transmitirle su alegría. Este lugar es mi hogar la Reserva nacional de Salinas Aguada Blanca, con su viento helado y las enormes extensiones de pastizales, es un tesoro que debe ser cuidado. Pero también hay que cuidar el futuro, porque si no lo hacemos, los niños ya no podrán disfrutar de la misma belleza que yo veo cada día.





La **Nutria**, con su pelaje reluciente por el agua, se acercó, con sus ojos brillando con emoción.

Ha sido un desafío, sí. Pero juntos hemos logrado mucho. Los ríos, las lagunas y los animales dependen de nuestra protección. Cada acción cuenta. Y lo más importante, los niños han aprendido que no se trata solo de ser espectadores, sino de actuar, de ser parte de la solución.



Ch'aska, mirando a todos con una sonrisa decidida, levantó su vaso de jugo de Shanki y dijo con orgullo, yo soy del Geoparque de Bohol de Filipinas.

Nos hemos convertido en parte de algo más grande, un club donde cuidamos los geoparques en el mundo, nuestra casa, somos del Club 4GEON, y nuestra misión es clara, ser los guardianes de la tierra, los ríos, los volcanes, la cultura y de todas las criaturas y plantas que habitan en este lugar maravilloso. ¡No descansaremos hasta ver un futuro más limpio y seguro en el mundo!



Illapa, con la mirada firme y llena de esperanza, también levantó su vaso y, mirando a todos, dijo con entusiasmo, Yo soy del Geoparque Ngorongoro Lengai de Tanzania, ¡Sí, somos el Club 4GEON! Y hoy sabemos que proteger el Geoparque no es solo una aventura, sino una misión que nunca termina, lo que hemos aprendido, lo transmitiremos a los





demás, porque solo trabajando juntos, los humanos, los animales y la naturaleza, podemos salvar este lugar tan único y yo enseñare a mis amigos en mi geoparque lo aprendido.

Todos sonrieron y, alzando sus vasos, brindaron por su compromiso de proteger los Geoparques Mundiales de la UNESCO, (Pachamama) con las lecciones aprendidas, y por el futuro de la Tierra.

¡Ñamapaqman Puririsun Llipillanchis kay Pachamama uhupij exclamaron juntos

¡Todos caminemos juntos dentro del Geoparque! exclamaron juntos

Y así, mientras el sol continuaba su ascenso en el cielo, los niños y sus geomascotas sabían que su aventura nunca acabaría, porque el verdadero viaje había comenzado, el viaje hacia un futuro más verde, limpio y lleno de esperanza para todos los seres humanos que viven en todos los geoparques mundiales de la UNESCO y en el mundo.

Pequeños secretos ¿sabías que?



¿Qué es un geoparque?

Un geoparque es un lugar especial donde se cuida la tierra, (Pachamama) la cultura, animales (fauna) y las plantas (flora) ¡Es como un museo gigante al aire libre lleno de montañas, ríos, lagunas, volcanes, cañones y muchas personas)

Geoparques por todo el mundo.

Para el año 2025, habrá **229 geoparques en 50 países diferentes**. ¡Imagina la cantidad de lugares mágicos que puedes explorar!

Bajo el cuidado de la UNESCO.

Todos los geoparques están protegidos por la UNESCO, una organización que trabaja para conservar los lugares más valiosos del mundo.

¿Sabías que el Geoparque Colca y Volcanes de Andagua es mundialmente reconocido?

Este lugar mágico de Perú fue declarado parte de la Red Mundial de Geoparques de la UNESCO en abril de 2019. ¡Es uno de los tesoros naturales más importantes del mundo!

Un geoparque muy grande.

El territorio del Geoparque Colca y Volcanes de Andagua abarca alrededor de 6,580 kilómetros cuadrados. ¡Es tan extenso que tiene paisajes de todo tipo, desde cañones profundos hasta volcanes apagados!

Conformado por 21 distritos:

- **6 distritos** pertenecen a la provincia de Castilla.
- **15 distritos** están en la provincia de Caylloma.



Fuente: Comité de Gestión del Geoparque Colca y Volcanes de Andagua.

¿Qué son las geomascotas?

Las geomascotas son animales especiales que representan a los geoparques del mundo cada geoparque elige a sus geomascotas para mostrar la importancia de cuidar la naturaleza y proteger a los animales que viven allí.



Geomascotas del Geoparque Colca y Volcanes de Andagua:

- **Cóndor** (*Mallku*): El rey de los cielos andinos, con sus enormes alas que parecen abrazar las montañas.
- **Nutria** (*Huallaque*): Una nadadora experta que disfruta de las aguas frescas de ríos y laguna de Mamacocha.
- **Zorro** (*Atoq*): Un viajero curioso que recorre el geoparque buscando aventuras.
- **Vicuña** (*Wik'uña*): Elegante y veloz, siempre cuidando las llanuras y las pampas de la reserva Salinas y Aguada Blanca.

¿Qué es el Proyecto 4GEON?

Es un proyecto de la UNESCO que busca enseñar a cuidar el planeta a través de la *geoeducación*. ¡Es como una gran misión para proteger la Tierra! Tiene actividades increíbles como:

- **Geocursos**: Clases divertidas sobre la naturaleza y los geoparques.
- **Geobús**: Un bus lleno de aventuras y aprendizajes para recorrer los geoparques.
- **Geoportal**: Un sitio web mágico donde encuentras mapas, juegos y mucha información.
- **Geoconcurso**: Competencias donde niños y niñas muestran cuánto saben sobre la Tierra, flora, fauna y cultura de su geoparque.

¿Qué es el Club 4GEON?

Es un grupo de líderes de niños, niñas y jóvenes que se convierten en guardianes de los geoparques. Ayudan a cuidar la Pachamama, aprenden cosas nuevas y enseñan a otros cómo proteger el planeta. ¡Es como ser un héroe de los geoparques!



Club 4 Geon, Estudiantes del colegio Nuestra Señora de la Asuncion – Andagua 2024



Geoparques que participan:

- **Bohol** (Filipinas).
- **Ngorongoro Lengai** (Tanzania).
- **Río Coco** (Nicaragua).
- **Colca y Volcanes de Andagua** (Perú).
- **Barrandien** (República Checa).

INGEMMET

El Instituto Geológico, Minero y Metalúrgico es una institución del gobierno que estudia la tierra, los minerales y todo lo relacionado con la geografía del país. Se asegura de que sepamos qué está pasando debajo de nuestros pies y cómo cuidar la tierra.



UNESCO

La UNESCO es una organización mundial que ayuda a proteger lugares importantes para la humanidad, como parques naturales, monumentos o tradiciones. Si un lugar es muy especial y tiene valor para todos, la UNESCO lo cuida y le da un nombre especial, como el *Geoparque de Colca y Volcanes de Andagua*.

Municipios

Los *Municipios* son los gobiernos locales de las ciudades o pueblos, se encargan de ayudar a las personas que viven allí, como mejorar las calles, dar servicios básicos y hacer que todo funcione bien en la comunidad.

SERNANP

El Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas se encarga de proteger las áreas naturales del país, como parques y reservas. Su trabajo es cuidar a los animales, plantas y paisajes para que siempre estén bien y podamos disfrutarlos.

SERFOR

El Servicio Nacional Forestal y de Fauna Silvestre protege los bosques, los árboles y los animales que viven en ellos. Se asegura de que los recursos naturales del bosque no se destruyan, para que podamos disfrutar de ellos ahora y en el futuro.

AUTOCOLCA

AUTOCOLCA es una organización que trabaja para cuidar y promover el turismo en la zona del Colca, Reserva Nacional Salinas y Aguada Blanca, y Valle de los Volcanes. Se encarga de que los visitantes puedan conocer el lugar sin dañarlo y de ayudar a la comunidad local a crecer con el turismo de manera responsable.

Gobierno Regional

El Gobierno Regional se encarga de tomar decisiones importantes para toda una región. Ayudan a mejorar las condiciones de vida de las personas, a cuidar el medio ambiente y a apoyar a las comunidades en su desarrollo.

Glosario de Términos

Geoparque:

Un lugar especial donde se cuidan las montañas, volcanes, ríos y todo lo que hace que la naturaleza sea única. Los geoparques también ayudan a las personas a aprender sobre la Tierra y cómo protegerla.

Volcán:

Una montaña que, en algunos momentos, puede lanzar lava, gases y rocas calientes desde su interior. El volcán Sabancaya, por ejemplo, es muy activo.

Colada Volcánica:

La lava que fluye por las laderas de un volcán. A veces, la lava se enfriará y se convertirá en roca dura.

Lava:

Rocas derretidas que salen del volcán cuando entra en erupción. Es muy caliente y puede destruir lo que se encuentra a su paso.

Fumarola:

El vapor o gas caliente que sale del volcán. Puede ser un signo de que el volcán está “hablando” o liberando energía.

Ecosistema:

Un lugar donde viven diferentes plantas y animales, todos conectados entre sí. Los ecosistemas pueden ser bosques, ríos, lagunas o montañas.

Huayco:

Un deslizamiento de tierra o barro que ocurre cuando hay mucha lluvia. Puede ser muy peligroso y cambiar el paisaje.

Fauna:

Los animales que viven en un lugar. En el Geoparque, la fauna incluye cóndores, vicuñas, zorros y pumas y muchos animales.

Flora:

Las plantas que crecen en un lugar. En el Geoparque, hay plantas que sobreviven con poca agua, como las que crecen cerca de los volcanes.

Cañón:

Una gran hendidura o valle profundo que fue formado por un río o por la erosión. El Cañón del Colca es uno de los más grandes del mundo.

Arrieros:

Personas que usan mulas o llamas para transportar cosas de un lugar a otro, especialmente en las montañas.



Vicuña

Un animal que vive en las montañas. Es pariente de la llama y se usa su lana para hacer ropa muy suave.

Guanaco

Un animal parecido a la vicuña, pero más grande. Vive en las áreas altas y también es pariente de la llama.

**Zorro:**

Un animal astuto que vive en las montañas. En el Geoparque, el zorro es el guardián de las alturas.

Volcán Monogenético:

Es un tipo de volcán que solo entra en erupción una vez. Después de la erupción, ya no vuelve a hacerlo. Estos volcanes suelen ser más pequeños y, a menudo, tienen un solo cráter. En el Geoparque, muchos de los volcanes son monogenéticos.

Pachamama:

Una palabra que viene del idioma quechua y significa "Madre Tierra". Es como una mamá gigante que cuida de todos los animales, las plantas, las montañas y los ríos. Pachamama es quien nos da los alimentos y el agua, y en las historias, a veces la gente le agradece con regalos para que siga cuidándonos a todos.

Preguntas para Reflexionar

1. ¿Qué fue lo más interesante que aprendiste sobre los volcanes en el Geoparque?

.....

.....

.....

.....

2. ¿Por qué crees que es importante proteger lugares como el Geoparque Mundial de la UNESCO Colca y Volcanes de Andagua?

.....

.....

.....

.....

3. ¿Cómo se sienten los animales que viven en el Geoparque con las amenazas como la basura y los incendios?

.....

.....

.....

.....

4. ¿Qué puedes hacer tú, desde tu casa, para ayudar a cuidar la naturaleza?

.....

.....

.....

.....

5. ¿Cómo crees que las personas que viven cerca de los volcanes pueden mantenerse a salvo si hay una erupción?

.....

.....

.....

.....

**6. ¿Qué animales del Geoparque te parecieron más interesantes?
¿Por qué?**

.....

.....

.....

.....



**7. ¿Cómo la actividad volcánica cambia el paisaje y afecta a los
animales y plantas?**

.....

.....

.....

.....

**8. ¿Por qué los niños como Ch'aska e Illapa quieren ser
guardianes del medio ambiente?**

.....

.....

.....

.....

**9. Si pudieras visitar cualquier lugar del Geoparque Colca y
Volcanes de Andagua ¿a qué parte te gustaría ir y por qué?**

.....

.....

.....

.....

**10. ¿Qué aprendiste sobre los ríos y las lagunas en el Geoparque?
¿Por qué son tan importantes para los animales?**

.....

.....

.....

.....

Juego tesoros de las geomascotas

¡Felicidades!

Has encontrado todos los tesoros de las *geomascotas*. Gracias a ti, estos maravillosos animales siguen protegiendo su hogar y el mundo. Ahora sabes que cada tesoro es importante, porque representa la naturaleza y la vida que debe ser cuidada en el Geoparque Mundial de la UNESCO Colca y Volcanes de Andagua.

Tabla de tesoros encontrados

Tesoros del Cóndor <i>Mallku</i>	Tesoros de la Nutria <i>Huallaque</i>	Tesoros del Zorro <i>Atoq</i>	Tesoros de la Vicuña <i>Wik'uña</i>	Cantidad total Encontrada de tesoros
Pluma Dorada	Piedra Negra	Colita del Zorro	Flor Blanca	
				
Cantidad encontrada:	Cantidad encontrada:	Cantidad encontrada:	Cantidad encontrada:	
Cantidad encontrada:	Cantidad encontrada:	Cantidad encontrada:	Cantidad encontrada:	
Cantidad encontrada:	Cantidad encontrada:	Cantidad encontrada:	Cantidad encontrada:	

CERTIFICADO DE GUARDIAN
DEL GEOPARQUE MUNDIAL
DE LA UNESCO COLCA Y
VOLCANES DE ANDAGUA

¡Felicidades!

Por haber completado la aventura y haber encontrado todos los tesoros ocultos de las geomascotas en los rincones más mágicos del Geoparque Mundial de UNESCO Colca y Volcanes de Andagua.

Gracias a ti, los cóndores, nutrias, zorros y vicuñas podrán seguir protegiendo su hogar y sus tesoros.

Te otorgamos este reconocimiento por tu valentía, curiosidad y dedicación a la protección de la Panchamama.

.....
Nombre y Apellidos

.....
Fecha

Firmas

.....
Firmas del guardián

.....
El autor

.....

.....

.....

.....

